



Un glaucoma está dejando ciego a Arturo Aldunate

Se confiesa como victioso de la lectura. Sin embargo, desde hace tres años, progresivamente sus ojos se quedan sin luz. Víctima de una enfermedad que le viene por herencia y con posibilidades de quedar totalmente ciego, Arturo Aldunate Philips se ve en la necesidad de recurrir a grabadoras y una poderosa lupa, además de otras personas para que le lean.

Con todo, esta dificultad no es suficiente para detener su trabajo. Actualmente está preparando un libro, que encierra un poco su filosofía. Lo ha titulado "Luz, sombra de Dios", recogiendo la aseveración de Einstein: "La luz, es la sombra de Dios".

Está radicado en Vía del Mar y esta entrevista se hizo en su departamento junto al mar.

Con esta obra piensa completar la trilogía "El Atalaya", y que abarca "A horcajadas en la luz", que es una proyección de lo que es el universo, y "Los caballos azules", que comprende la aventura espacial del hombre.

No se considera un científico, sino un humanista científico, porque "el científico ahonda profundamente en las cosas —manifestó— y puede ser que a veces investigue mucho sobre nada, es el humanista el que dice la im-



"Me considero un humanista científico"

portancia de lo que hacen los científicos".

De ahí se puede comprender su afición a la poesía; tanto es así, que su producción literaria la inició con un libro de poemas en el año 1921.

Muchas personas dicen —expresó— cómo es posible que un ingeniero haga versos. Para ellos escribí un libro donde justifico la unión de las matemáticas y la belleza. El que piensa que un científico no tiene ilusión, no sabe nada sobre matemáticas".

Y tal vez sea esa ilusión la que lo impulsa a seguir

adelante en su trabajo, porque tiene la esperanza que los pronósticos médicos fallen y la enfermedad no siga su curso.

En su esperanza lo acompaña su familia, especialmente su hija, quien destina parte de su tiempo para leerle. Así, permanece al día de los acontecimientos, especialmente en el orden científico.

En su vida doméstica, tampoco la enfermedad mella su espíritu y mantiene su costumbre de levantarse muy temprano, como lo hacía cuando dictaba clases en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile.

Por aquel tiempo, a las seis de la mañana ya se afeitaba, de tal manera que a las ocho en punto iniciaba la clase. Esta misma puntualidad exigía a sus alumnos.

De su paso por la docencia recuerda con cariño el agrado y lo que aprendió haciendo clases, porque él piensa que en la comunicación y el diálogo con los alumnos se prueba el verdadero profesor.

Un glaucoma está dejando ciego a Arturo Aldunate. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un glaucoma está dejando ciego a Arturo Aldunate. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile